RADAR LIBROS

DOMINGO, 2 DE FEBRERO DE 2014

ERÓTICA DE LA NEURÓTICA

No había mails ni redes sociales, pero eso no quita que en 1997, una mujer pudiera perseguir a su presa amorosa con el encarnizamiento más audaz y temerario que se pueda concebir. Así, en Amo a Dick, Chris Kraus escribió una formidable novela satírica sobre el amor, la neurosis y las costumbres, a la manera de una Madame Bovary narrada por sí misma.

Por Rodrigo Fresán

En el epílogo de Joan Hawkins a esta edición de Amo a Dick de Chris Kraus –luego de haber disfrutado y sufrido y soportado todo el asunto– se define a lo que acaba de pasar y de pasarnos, citando la definición del fallecido galerista y escritor Giovanni Intra, como "una Madame Bovary escrita por Emma". Y, sí, algo de eso hay. Pero también de la casi zombie Adèle H. persiguiendo a su amado a lo largo y ancho de medio mundo. O de la Glenn Close de Atracción fatal en versión académica y no tan destroyer. Sí: el impulso que mueve y conmueve a la protagonista de Amo a Dick (título que en inglés se presta al más sexual de los doble sentidos) es el mismo que el de las incurables románticas ya citadas y el de toda mujer con sólo una cosa en la cabeza y en el corazón: salir de caza y capturar a su presa.

Publicada en 1997, esta debutante novela epistolar-performance-manifiesto-verité ensamblada alrededor de un par de cientos de cartas fue considerada una suerte de estandarte de un neofeminismo solipsista y depredador (algo que "trascienda toda idea de género") a la vez que denuncia del grado cero de humillación al que podía llegar una mujer en el nombre del amor o de lo que sea eso. Una denuncia de la incomprensión ante el –como se lee y se pregunta la "protagonista"– por qué pensar que las mujeres se rebajan cuando describen cómo se rebajan. Así, la paradoja de un sometimiento casi gótico envuelto en la más combativa de las posturas y poses. Así, en Amo a Dick, Kraus es, a la vez, pasiva loca encerrada en el altillo y agresiva guerrillera que desde allí arroja cocktails-molotov sobre la figura de su amado.

Y así también Amo a Dick convirtió a la multiartista nómada Chris Kraus en más personaje que persona y a su objetivo en la mira –el académico Dick Hebdige– en socio involuntario que, dicen, intentó frenar la publicación de algo que entendía era "invasión de su vida privada". No pudo ser. Kraus le ofreció escribir el prólogo. Tampoco pudo ser.

Más allá de lo estrictamente anecdótico y del morbo, lo cierto es que lo que hace aquí Kraus es algo que ya habían hecho –con diferentes registros y grados de talento– mujeres como Jean Rhys o Joan Didion o Renata Adler o Erica Jong o Lydia Davis a la altura de su brillante The End of the Story (1994). O que, más cerca nuestro, siguen haciendo las exhibicionistas y exhibidoras de amigos y conocidos Sheila Heti de ¿Cómo debería ser una persona? (también en Alpha Decay), la Lena "Hannah Horvath" Dunham de la serie Girls de la HBO, la Kate Zambreno de Heroines, o la Marie Calloway del impúdico What Purpose Did I Serve in Your Life: narrar indiscreta y obsesivamente, con pelos y señales y fluidos varios, la erótica de la gran neurótica. Nada que ver con la inocencia e ingenuidad sado-maso de Cincuenta sombras de Grey y sí con todo aquello que parece mandado a hacer y a deshacer para que lo interpreten en la pantalla actrices como Diane Keaton o Judy Davis o Mia Farrow: ahá, el tipo de hembra-terminator que obsesiona y hace temblar a Woody Allen. O a Philip Roth. Mujeres complicadas y muy interesantes que, cuando eran niñas, en habitaciones con posters de las fotógrafas Diane Arbus y de Nan Goldin, leyeron Mujercitas y resolvieron que cuando fueran grandes querían ser Jo pero con algunas pequeñas modificaciones y algo de tuning en sus avasalladoras carrocerías siempre listas para estrellarse contra ellas mismas.

En resumen: nada nuevo o vanguardista; pero bien escrito y con un sentimiento siempre joven y apasionado y tan fácil de entregar a domicilio a las Chris jóvenes del aquí y ahora con, ups, Facebook a su disposición.

MIS RECORTES: 0 [0%]

RADAR LIBROS INDICE

NOTA DE TAPA
VIDA DE ESTE CHICO
En Informe del interior, Paul Auster plantea un viaje al mundo de su infancia para recuperar la...
Por Claudio Zeiger

ERÓTICA DE LA NEURÓTICA
Por Rodrigo Fresán

GRANDES ESPERANZAS
Por Juan Pablo Bertazza

LA DESGRACIA DE SER LISTO
Por Laura Galarza

LA ÚLTIMA BATALLA DEL DESIERTO
Por Susana Cella

Y –según su autora– la génesis de Amo a Dick es exactamente igual a como se la cuenta en el libro: Chris Kraus y su marido Sylvère Lotringer (quienes intimaron en citas semanales de S&M que derivaron en una "relación") cenan con un tal Dick (que los que están en el tema reconocen en el acto como transparente alter ego del crítico cultural británico Dick Hebdige) y hay algo de flirteo y Kraus y Lotringer empiezan a enviarle cartas (todavía no hay e-mails y mucho menos blogs). Y, como bien apuntó un crítico, todo tiene, desde el aquí y ahora, el aire ya vintage de novela victoriana ensombrecido por nubes de metaficción y posmodernismo y ensayo y error y filosofía existencial. Y –todos juntos ahora– los truenos y rayos de Gilles Deleuze, Félix Guattari, Jean Baudrillard, Paul Virilio y Michel Foucault derivando en algo que puede considerarse una obra maestra a la hora de retratar la manía amorosa.

Amo a Dick. Chris Kraus Alpha Decay 344 páginas

Pero a no confundirse: la Chris Kraus de Amo a Dick se acerca a los cuarenta años, pero lo impulsivo de sus impulsos está mucho más cerca de una eterna chica de veinte. Una chica de veinte que –de acuerdo– ha leído mucho. Pero que, después de tanta teoría, sólo quiere ponerla en práctica.

Y –el cartero siempre llama doscientas veces– es justo ahí cuando el pobre Dick tiene que empezar a preocuparse.

Mucho.

Compartir:

ULTIMAS NOTICIAS EDICION IMPRESA SUPLEMENTOS BUSQUEDA PUBLICIDAD INSTITUCIONAL CORREO RSS

Página12

Desde su móvil acceda a través de http://m.pagina12.com.ar

© 2000-2014 www.pagina12.com.ar | República Argentina | Política de privacidad | Todos los Derechos Reservados

Sitio desarrollado con software libre GNU/Linux.